



¿Pierden oportunidades de aprendizaje los alumnos de bajo rendimiento?

- En casi todos los países participantes en PISA 2012, los alumnos de bajo rendimiento mostraron menos perseverancia que los de alto rendimiento. Por ejemplo, cerca del 32% de los primeros dijeron que se rendían con facilidad cuando tenían que solucionar problemas en comparación con el 13% de los alumnos de alto rendimiento que dijeron lo mismo.
- Los alumnos de bajo rendimiento consideran improductivos sus esfuerzos en actividades extraescolares. A pesar de que el esfuerzo invertido en la preparación de los exámenes de matemáticas es el mismo, el 81% de los alumnos de alto rendimiento en matemáticas coincidían en que estaban preparados para los exámenes en comparación con solo el 56% de los de bajo rendimiento.
- Los alumnos de bajo rendimiento que eligieron matemáticas como una actividad extraescolar estaban mucho más interesados en ellas que los que no lo hicieron.

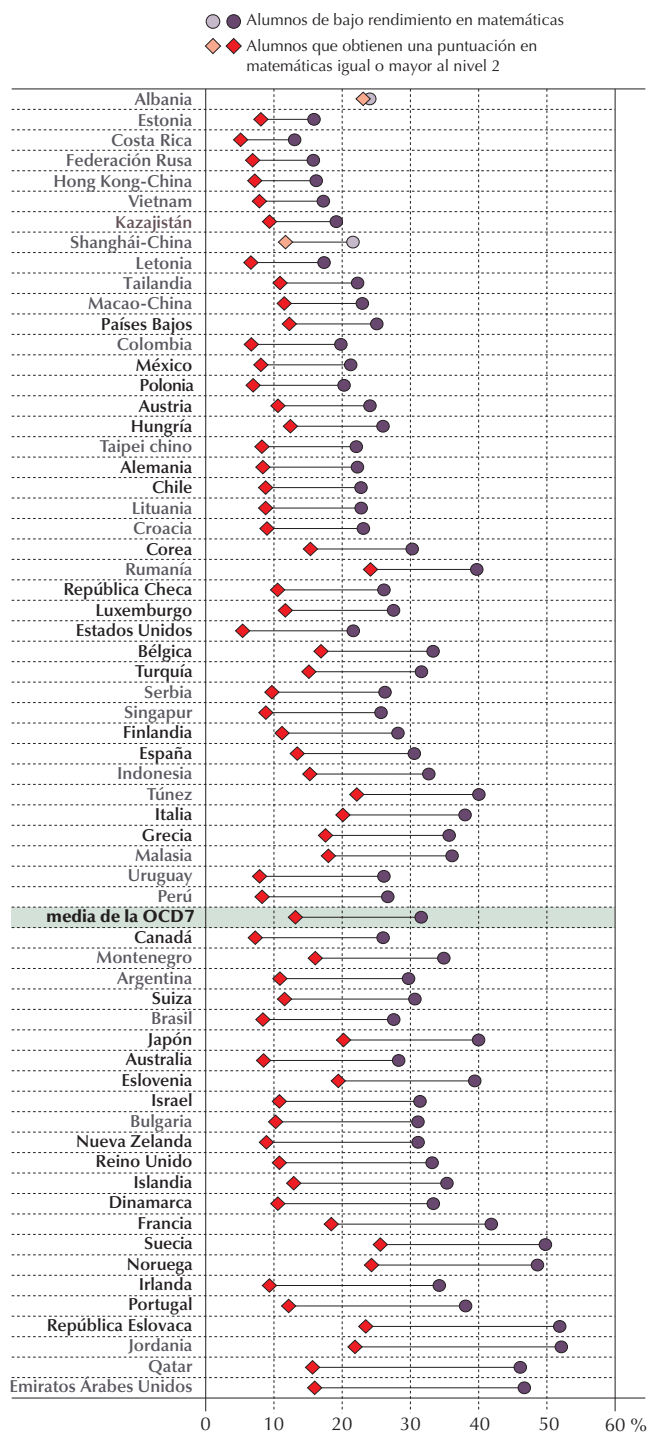
*Solo recibes lo que das. No hay ascensor hacia el éxito, hay que tomar las escaleras. Creo mucho en la suerte y me parece que cuanto más duro trabajo, más suerte tengo. Hay muchas citas que transmiten la idea de que el trabajo duro tiene su recompensa y hay algo de verdad en todas ellas: el trabajo duro no es lo único que importa, pero sin él nadie puede alcanzar su máximo potencial. Así que si la mayoría de las personas coinciden en que es necesario esforzarse para lograr el éxito académico, ¿por qué son tan numerosos los alumnos con dificultades que no se esfuerzan lo suficiente como para estrechar la brecha que les separa de los alumnos con mejor rendimiento? El informe PISA *Los alumnos de bajo rendimiento: ¿Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito?* ofrece algunas pistas.*

Los alumnos de bajo rendimiento son menos constantes...

En casi todos los sistemas educativos que participan en PISA, los alumnos de bajo rendimiento mostraron menos constancia que los de alto rendimiento. Por ejemplo, cerca del 32% de los alumnos de bajo rendimiento en todos los países de la OCDE dijeron que los alumnos que se rendían con facilidad eran “muy parecidos a ellos” o “prácticamente igual que ellos”, mientras que solo el 13% de los alumnos de mejor rendimiento dijeron lo mismo. Las diferencias entre ambos grupos de alumnos fueron especialmente relevantes en Jordania, Portugal, Qatar, la República Eslovaca y los Emiratos Árabes Unidos. Esta falta de constancia se podría interpretar como una muestra de que los alumnos de bajo rendimiento son, en parte, responsables de sus propios fracasos académicos. Al fin y al cabo, los alumnos tienen poca voz en lo relativo a los recursos educativos de sus centros escolares o sobre quiénes son sus compañeros de clase, sus padres y sus profesores; pero ellos son los únicos que pueden determinar lo que pueden esforzarse en la realización de las tareas escolares.

Perseverancia y rendimiento

Porcentaje de estudiantes que afirmaron que la frase “Cuando me enfrento a un problema, me rindo fácilmente” describe a alguien “muy parecido a mí” o “sobre todo como yo”



Nota: Las diferencias estadísticamente significativas entre estudiantes con bajo rendimiento y aquellos que no, aparecen marcadas en un tono más oscuro. Los países están ordenados de manera ascendente atendiendo a la diferencia entre los estudiantes de bajo rendimiento y los que han obtenido una puntuación igual o mayor al nivel 2 en matemáticas.

Fuente: OCDE, base de datos PISA 2012.

...y tienen sus razones.

Puede existir una razón de peso para su falta de implicación: perciben que algunos de sus esfuerzos en el colegio no son productivos. Los resultados de PISA muestran que los alumnos de bajo rendimiento no siempre evitan las actividades que requieren destrezas de cálculo o un esfuerzo mental. De hecho, en PISA 2012 era más probable que dijeran que jugaban al ajedrez o participaban en una asociación de matemáticas, y era menos probable que los de mejor rendimiento indicaran que “trabajan duro en sus deberes de matemáticas” o “estudian mucho para los exámenes de matemáticas”.

Pero, y aquí está la clave de la cuestión, cuando se les preguntó por los resultados de estos esfuerzos, la diferencia con los alumnos de mejor rendimiento se agrandó considerablemente. Por ejemplo, mientras que el 81% de los alumnos con mejor rendimiento en matemáticas estaban de acuerdo o muy de acuerdo en que estaban “preparados para los exámenes de matemáticas”, solo el 56% de los de bajo rendimiento estuvo de acuerdo con esa afirmación. Se observó una diferencia más pequeña (pero aun así grande) cuando se les plantearon cuestiones similares acerca de los deberes.

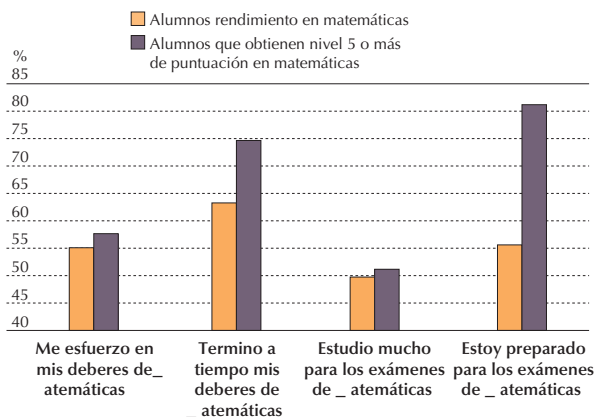
Atraer a los alumnos de bajo rendimiento es el primer y principal paso.

Estos resultados indican que los alumnos de bajo rendimiento necesitan más tiempo para completar los deberes de matemáticas y que pueden desaprovecharlo si se les “abandona a su propia suerte”. Es difícil decir qué sucede primero: la ineficiencia o la desconexión; pero una cosa está clara: los alumnos de bajo rendimiento necesitan sentirse más productivos. Algunos estudios sugieren la realización de tareas más sencillas o la combinación estratégica de tareas sencillas y complejas, de tal manera que ganen confianza y decidan participar en las tareas escolares. Una alternativa que permite reducir estos niveles es la de darles un sólido apoyo en la realización de los deberes y la preparación para los exámenes (ello no supone un coste extra o, en caso de que se produzca, este es pequeño) que asegure que los alumnos de bajo rendimiento no se agotan en el proceso.



Esfuerzo y actitud favorable en matemáticas

Porcentaje de estudiantes que informan que están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con las siguientes declaraciones, media OCDE



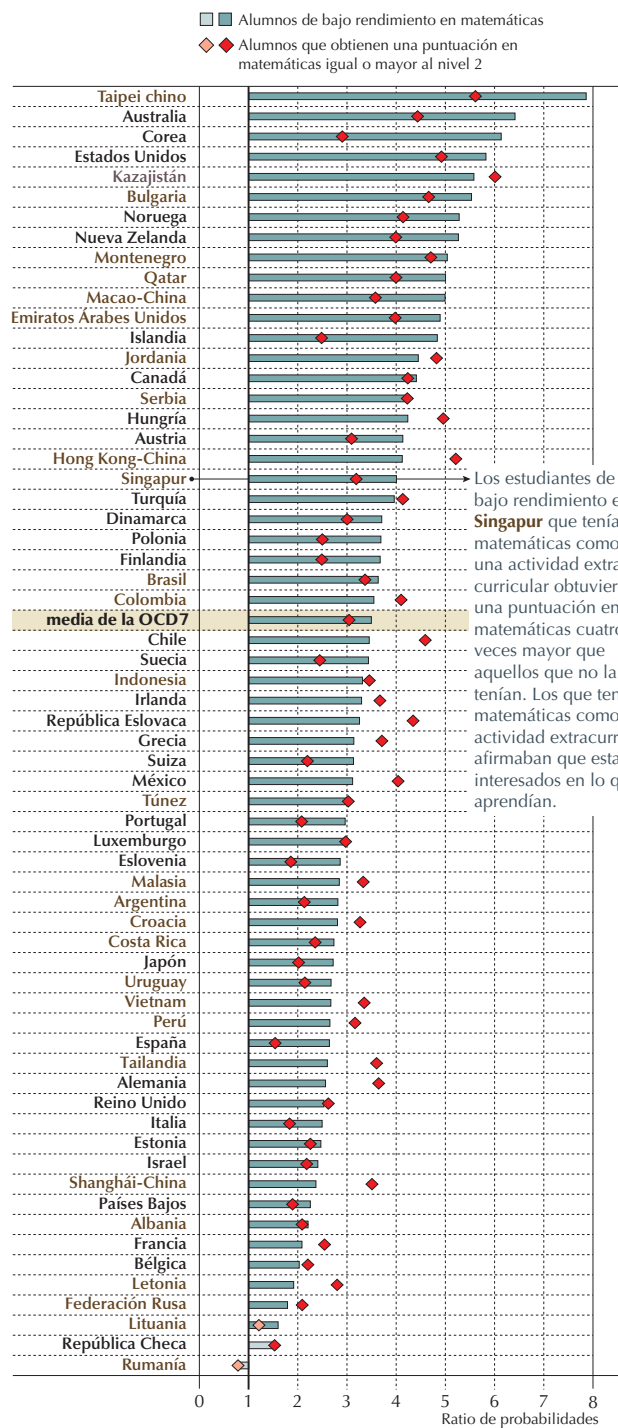
Fuente: OCDE, base de datos PISA 2012 (Alumnos de bajo rendimiento), Tablas 3.6a, b, c y d.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/9789264250246-table83-en>

La buena noticia es que los resultados de PISA muestran también que los alumnos que eligieron matemáticas como una actividad extraescolar estaban mucho más interesados en ellas que los que no lo hicieron. En todos los países de la OCDE, los alumnos que dijeron haber elegido matemáticas como una actividad extraescolar "a veces", "a menudo" o "siempre" tenían el triple de probabilidades de estar interesados en las cosas que aprenden en esa asignatura que los que nunca tuvieron matemáticas como una actividad extraescolar, y esta asociación positiva es aún más fuerte entre los de bajo rendimiento. Estos datos sugieren que las matemáticas extraescolares en las que participan los alumnos con dificultades pueden ser más atractivas de lo que por lo general creían o, alternativamente, que los alumnos de bajo rendimiento que están interesados en las matemáticas son más propensos a participar en este tipo de actividades. De cualquier manera, los alumnos de bajo rendimiento deberían ver estas actividades como una forma de disfrutar de las matemáticas y ganar confianza, en lugar de como un castigo por sus bajos resultados.

Elección de matemáticas como actividad extracurricular e interés por las matemáticas

Incremento de la probabilidad de estar de acuerdo con "Me interesan las cosas que aprendo en matemáticas" asociado a tener matemáticas como una actividad extracurricular



Los estudiantes de bajo rendimiento en Singapur que tenían matemáticas como una actividad extracurricular obtuvieron una puntuación en matemáticas cuatro veces mayor que aquellos que no la tenían. Los que tenían matemáticas como actividad extracurricular afirmaban que estaban interesados en lo que aprendían.

Nota: Las ratios de probabilidad significativas están resaltadas en oscuro. Los países están ordenados de manera descendente por ratios de probabilidad entre los alumnos de bajo rendimiento en matemáticas.

Fuente: OCDE, base de datos PISA 2012.



PISA

IN FOCUS

Este tipo de apoyo académico, que mejora la autoconfianza del alumnado poco a poco desde que adquiere una destreza hasta que la domina, debe ofrecerse tan pronto como sea posible. Y, para que el apoyo sea aún más eficaz, podría ofertarse como una intervención a nivel de todo el centro escolar para aquellos alumnos con dificultades. En Finlandia, por ejemplo, grupos de trabajo multidisciplinares de expertos organizados por el director del centro, como el profesor de educación especial, la enfermera del centro, el psicólogo escolar, un trabajador social, los profesores y los padres, se reúnen periódicamente para discutir el progreso de cada alumno.

El resultado final: Aunque los alumnos de bajo rendimiento deberían invertir más tiempo y esfuerzo en sus estudios, rara vez lo hacen. Una de las razones es porque a menudo sienten que no reciben nada a cambio de lo que han invertido: estudiar más no conduce de forma automática a obtener mejores resultados en el centro. Pero con el apoyo adecuado dentro del centro, incluyendo la participación creativa y actividades interesantes relacionadas con las matemáticas, los alumnos de bajo rendimiento pueden comenzar a desarrollar un interés por ellas y unas actitudes positivas hacia su aprendizaje; y ambos aspectos podrían animarles a estudiar de nuevo.

Para más información

Contacte con: Alfonso Echazarra (alfonso.echazarra@oecd.org)

Consulte: [OECD \(2016\), *Low-performing Students: Why They Fall Behind and How to Help Them Succeed*, PISA. OECD Publishing, París.](#)

Visite:

www.pisa.oecd.org

www.oecd.org/pisa/infocus

[Adults in Focus](#)

[Education Indicators in Focus](#)

[Teaching in Focus](#)

El próximo mes:

¿Reciben los alumnos desfavorecidos las mismas oportunidades de aprendizaje?

Créditos de las fotos: ©khoa vu/Flickr/Getty Images ©Shutterstock/Kzenon ©Simon Jarratt/Corbis

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Tanto este documento como cualquier mapa que se incluya en él no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.